



Montevideo

# EL DUENDE

AÑO I - Núm. 7

Nueva Helvecia, Domingo 9 de 1917

Periódico independiente, defensor de los sagrados intereses del pueblo:

Aparece cuando puede

## Un discurso que hará época

### Cumpliendo lo prometido

Nadie negará que nuestro apreciable amigo Juanete, orador oficial, es hombre de palabra. Dijo que hablaría en un banquete y baile y habló; lo que si que no empleó las mejoras que había introducido en su arte respecto a la mímica.

Dijo entre otras importantes al auditorio que lo escuchaba entusiasmado:

«Y os preguntaréis: ¿por qué estoy aquí? ¿cómo he llegado hasta aquí? y os contesto, señores. Pues muy sencillo, pues... por que he venido, y continuo enseguida: El hombre que se reivindica en sus aspiraciones inherentes a sus más imprescindibles necesidades, tiene siempre un lugar preponderante entre sus congéneres, y encuéntrese más animado y con más fuerzas para la lucha, o sea, para la gran batalla de las grande evoluciones a que estamos llamados. (Grandes aplausos. Ni mi amigo ni yo «manyamos» ni medio.)

—Yo, yo y yo, estoy preparado con un «robusto» tala para romper las costillas a unos papanatas que me están agarrando para la farra de un tiempo a esta parte, y no hay la menor duda de que lo haré, y que los ca... zare, los machacaré y los enterrare.

El público, no sabiendo cómo premiar la elocuencia

y energía del orador, le tiró elón ninguna con la ciencia con lo primero que halló a que trata de los astros y su mano y fué nada menos ¡oh, relación reciproca en el sis- hombre de potral, flores de tema del universo.

todas clases y tamaños. Dos Nunca faltan incrédulos gruesas lágrimas rodaron que dudan de la veracidad por las mejillas del «elo- de sus vaticinios, y entonces tribuno, pues en aquel mo- el astrónomo, en vez de en- mento creíase convertido en jarse les dice:

un ídolo de los presentes, y —Vos que dudás de lo que con frases entrecortadas por digo, te juego un quinto de la emoción, dijo:

—No me tiréis flores! ¡No me tiréis flores! Mi corazón —¡Pero qué va a llover no sabe en estos momentos hombre! Y en qué se funda agradecer tan exportáneas

pruebas de admiración y ca- riño...! (accionando sólo con la mano izquierda).

Hablando con sinceridad, algunos de mis amigos y yo también llorábamos.

En resumen: el orador es- tuvo «macanudo», y quedé convencido una vez más, que el que sabe, sabe, y no hay que hacerle.

K. MORRERO

## Pim - Pam - Pum

### Hay un astrónomo

No sólo los porteños tie- nen derecho a tener astrónomo; nosotros también lo tenemos.

El de los porteños hace sus estudios metereológicos provisto de un buen obser- vatorio mientras que el nues- tro no usa más que algunas veces unos lentes negros, ro que hace es presentarse para reservarse de las im- pertinencias del polvo que se levanta a raíz de algún ra?—dándole unas palmaditas en el hombro.

Entonces el hombre incrédulo ante tales ventajas se determina a jugar.

Y ha sucedido también que el astrónomo ha acerta- do algunas veces y lo prime- ro que hace es presentarse al incrédulo y decirle:

—¿Te has convencido aho- rra?—dándole unas palmaditas en el hombro.

—Ya veo que usted sabe.

Yo que sé la sabiduría de ese astrónomo, en vista de la seca, que parece prolongar hasta saber Dios cuando, le pregunté días pasados.

—¿Qué le parece el tiempo, lloverá o no lloverá?

El astrónomo levantó la vista del suelo mirando al firmamento, y dijo sentenciosamente.

—Yo opino que según puede llover... no puede llover.

—Convencido, amigazo— le dije y me retiré tranquilo pensando en la ciencia del bajo?

K RETA.

¡Se presentó la bolada!

Hay que hacerse ver

Alguien que no tiene más quehacer que hablar contra la C. Auxiliar, aunque sea «metiendo la pata», ha llamado la atención del público acerca de un trozo al decir de dicha persona intransitable, existente del otro lado del puente sobre el paso Muggin.

Ahora bien; ¿acaso se puede creer que un señor ex-secretario de la misma C. Auxiliar, ignore que dicho trozo no pertenece a la misma? Todo lo contrario. No le guía a ese señor otro propósito que el de criticar sin mirar si le asiste o no la razón, a personas cuya reputación no tiene lugar a dudas. Afortunadamente, todo esto lo sabe muy bien el pueblo y aun fuera de él. Lo que con la diferencia que los existe es un odio personal, el asiento del último venía que ni siquiera trata de disimularlo.

Y si tal interés tiene el denunciante en que se arre-

se va él con las herramientas necesarias (pues no faltará quien se las facilite) y acomoda en el término de dos días esos desperfectos del camino? Si tal hiciera, podría decirse sin duda alguna que el pueblo entero le aplaudiría sin reservas y le quedaría sumamente agradecido.

Después de todo, ¿qué significa para quien mira tanto por el pueblo dos días de tránsito en la ciencia del bajo?

Kara Dura

Un hombre "ligader"

QUE POTRUDO!

Hay que hablar con franqueza. Aquí en Colonia Suiza, como en cualquier otro país del mundo, hay gente que ha nacido *parada*. Por mal que vengan las cosas para ellos siempre viene bien.

Esto sucede en cualquier cosa. Tanto para las conquistas materiales como morales, quiero decir, tanto para las conquistas de dinero como para conquistar el tierno corazón de una niña «papusá» (disculpen la frase, esto químa? Todo lo contrario. No re decir linda).

Y si no quisieran creerlo vean ustedes:

Días pasados paseábamos en automóvil (tengan en cuenta que paseo en auto) con un amigo. Vemos que lo sabe muy bien el pueblo tras nuestro auto venía otro, y aun fuera de él. Lo que con la diferencia que los ocupados completamente por bellas niñas.

—¿Cómo haremos—me dice mi compañero que es un ena-

morado de la gran siete— para hacer parar ese auto y tratar conversación con las señoritas que vienen en él?

Muy sencillo, le manifiesto yo, simulamos que nuestro Ford trae una goma falta de aire y el inflador está descompuesto, y le pedimos si hacen el obsequio de prestarnos el suyo.

Magnífico, has estado monumental, lo que a ti no se te ocurre no se le ocurre a nadie, dijo mi amigo lleno de alegría.

Y nos entregamos a aquella empresa. Consultamos al chauffeur, que es un muchacho *pierna* y se presta para estas cosas y estuvo todo arreglado.

Hicimos parar el auto y una vez hecho el pedido el que fué accedido con un mar de cumplimientos, mientras el chauffeur, se ocupaba en inflar la goma, nosotros nos echamos a la conquista de corazones.

A una de las niñas se le cae una flor, la que no se preocupa en levantar, pero mi compañero, más pronto que ligero, pone la mano junto al suelo y la levanta; tras un breve pirope consiguió ser obsequiado con ella.

El chauffeur nos indicó que estaba pronto y nos marchamos después de un breve saludo de despedida.

Así es que yo no ligué ni medio, mientras que mi compañero conquistó algo.

Qué le vamos a hacer! No me quedó más recurso que el de tener paciencia.

No digo yo, si el que nace *parado*...

K MAMBÚ.

## COLABORACIÓN

## AMORIOS

Ante todo me dirijo  
A nuestro buen director  
Me publique estos versitos  
Aunque de poco valor

Ya el título bien lo dice  
Que sólo trata de amores  
Lo que espero agradará  
A nuestros buenos lectores

Aquí hace tiempo está  
un amigo radicado  
Y tiene tan mala suerte  
Que a su novia no ha encon-  
|trado

Fue por él bien declarado  
Desde el día que llegó  
Que tendría muchas novias  
Por lo menos tendría dos

El mozo bien se acomada  
Y no le gustan diabluras  
Esto es lo que a mí me apena  
De mi amigo «Esta Figura»

Los que lean estos versitos  
Yo sé que preguntarán:  
Las muchachas a ese joven  
¿Porque corte no le dan?

La respuesta es bien sencilla  
Aunque encierra gravedad  
Les haré su biografía  
Y ya verán si es verdad:

Es *petisón* y morocho  
De una institución empleado  
Y para colmo de colmos  
Es además muy cambiado.

Tiene nariz aguileña  
Y de espalda bien cuadrado  
Y en su porte manifiesta  
Ser un gran enamorado.

Estos versos no están bien  
Y los puede hacer cualquiera  
Apesar de haberlos hecho  
Demasiado a la ligera.

## GOLIAT.

## Hay otro hombre malo

## ¿Qué será de nosotros?

Al paso que vamos, dentro  
de poco no se podrá vivir en  
esta hasta hace poco tran-  
quila localidad. ¿Por qué? —  
dirán ustedes.

Pues porque los hombres  
malos se van haciendo pú-  
blicos, habiendo quien ofrece  
una «apaleadura» a base de  
un nudoso tala, y quién una  
«pateadura» a base de una  
pata a número 44 ajustado.

Este segundo hombre malo  
es nada menos que pesquise-  
te, siendo por esa causa peor  
para nosotros. Oigamos lo  
que decía días atrás:

— «Yo crioque eso de dar  
consejos a ciertos endevidos mando Suárez.

es una macana, por qui una  
vez q' uno los larga l'ajarran  
a uno pa la butifarra, y se lo  
cuentan a otros endevidos  
como ellos, los q'son unos  
cumpadres; lo mejor es lo q'  
yo hago; lus ajarro pur el  
cojote y les digu:—Tomá ria-  
nún en felíz, y ahura mesmo  
vas a hacer la fajina de todo  
el local, y si te entonás te  
doy dos patadas.»

Yo sé de un caso en el que  
este hombre malo cumplió  
al pié de la letra lo prometi-  
do, por lo que no hay duda  
que es hombre de acción.

Si a estos hombres malos  
les dá por emprenderla con  
nosotros, ¿qué faremos?

¿Aquantaremos sus iras?  
Yo creo que lo mejor sería  
«mandarnos a mudar» de  
aquí, y prevenir a los que  
puedan venir que no se  
arriesguen a tal aventura,  
porque a ese paso peligran  
sus vidas.

Porque antes de caer en  
manos de estos señores, casi  
sería preferible que nos par-  
tiera un rayo.

K BALLO

Si queréis comprar EL  
DUENDE, recurrir a la  
Agencia: Barbería de Ar-  
Suárez.



?

## QUIÉN ES ESTE SEÑOR?

Es un mozo de valor  
de respetable *parada*  
que cuando se pone serio  
no hay quien le diga nada

Usa un grueso sobretodo  
con un blanco pantalón  
lleva sombrero de paja  
zapato blanco y bastón.

Es la figura del siglo  
nadie le puede igualar  
a este inmenso personaje  
de grandeza intelectual

Cierta vez el personaje  
con nosotros se *cabreó*  
como para propinarnos  
un palo nos ofreció.

RULITO.



?